

Aves desagraviadas

La temporada de migración desde África acaba sin ningún caso de gripe aviar en España

ANTONIO CERRILLO

Barcelona

La temporada de migración de las aves invernantes en África prácticamente ha concluido ya esta primavera: y en el regreso de estos animales a España no se ha producido ningún contagio de gripe aviar en nuestro país. Frente al vaticinio de algunas instancias oficiales y del catastrofismo propagado por algunos medios, las aves salvajes que pasan su invierno en África han vuelto sanas a la Península. El parte de bajas ha sido cero.

Lo que está ocurriendo es justamente lo que presagiaba la Sociedad Española de Ornitología (SEO/BirdLife) frente a algunos agoreros. Esta organización insiste en que apenas hay aves migratorias acuáticas europeas que atraviesen España hacia África. Y que, de hecho, la mayor parte de las aves acuáticas (las más proclives a contraer el virus aviar más letal) se quedan en el Mediterráneo.

Los ornitólogos habían sostenido que el riesgo de un contagio con aves procedentes de África era relativamente bajo en España. "Las zonas en donde se ha detectado la gripe aviar en África no son lugares frecuentados por aves acuáticas que luego pasan por España; y, sobre todo, los casos de enfermedad detectados proceden del tráfico de aves de corral. Es decir, los episodios africanos de gripe aviar no han tenido nada que ver con las migraciones de las aves salvajes", declaró ayer a este diario Alejandro Sánchez, director ejecutivo de la Sociedad Española de Ornitología.

Es cierto que en los países africanos con gripe aviar en granjas -Nigeria y Costa de Marfil- hay aves silvestres que pasan allí el invierno y que luego regresan a España. "Pero ni son especies proclives a contagiarse, ni entre éstas las hay en gran número. Además, los casos se han debido, al parecer, al tráfico ilegal de pollos desde países afectados en Asia", dice el directivo y portavoz de SEO.

Más de un centenar de especies europeas de aves invernantes en África (espátulas, flamencos, cigüeñas, charranes...). Sin embargo, son muy pocas las aves acuáticas que hacen este mismo recorrido. Sólo en casos muy excepcionales se encuentran aves acuáticas que bajan hasta Senegal o el delta interior de Níger (Mali, Burkina Faso y Níger), donde se reúnen todas las aves.

De hecho, la mayor parte de las aves acuáticas europeas tienen en España su punto de destino en invierno. Es decir, normalmente se quedan aquí y no bajan hacia África. El Mediterráneo es la zona de invernación para las aves acuáticas europeas. En primavera, vuelan al norte y en otoño bajan otra vez a nuestras latitudes.

La SEO juzgó como un elemento esperanza-



JUAN CARLOS HIDALGO /

AVES DE VUELTA. Una cigüeña se posaba ayer sobre la cruz granítica que remata el convento de la Encarnación de Boadilla del Monte, en Madrid

dor que los cisnes muertos detectados este invierno en el centro de Europa no transmitieron su enfermedad a otras aves. "Se ha visto que la gripe, cuando afecta a las aves silvestres, acaba con ellas, pero la cadena termina ahí. El germen que origina la enfermedad viene alimentado por las aves de corral y el tráfico ilegal. La persistencia del virus tiene su foco en el Sudeste Asiá-

"Las zonas con gripe aviar en África no son frecuentadas por aves acuáticas que luego pasan por España" ■■

tico, sobre todo en el sur de China", dice Alejandro Sánchez.

Frente al derrotismo de quienes afirman que el continente africano "es un desastre" y no sabe lo que pasa en su territorio, el director de la SEO defiende las organizaciones de ornitólogos en Nigeria, Costa de Marfil, Sierra Leona o Burkina Faso, "en donde hay gente que sale al campo; tienen su guardería y sus parques nacionales

y disponen de personal que no han detectado grandes mortandades de aves silvestres".

Mientras que el riesgo de contagio por las migraciones desde África era pequeño, la SEO se tuvo, en cambio, que era más probable que enfermedad llegara desde algún punto de Francia o Alemania, aunque cuando se produjeron las muertes de cisnes ya estaba acabando el invierno. "Debemos estar vigilantes el próximo otoño porque si la enfermedad persiste en algún país europeo (como Francia, Alemania o más norte), hay cierto riesgo. No echemos las campanas al vuelo pensando que nos hemos librado definitivamente, pues ésta es una enfermedad que lleva mucho tiempo dando guerra en Asia puede hacerse endémica en Turquía y Rumanía", dice Alejandro Sánchez.

Las especies más proclives a transmitir la enfermedad son, según la Unión Europea, los ánades (ánade real, ánade rabudo), cercetas, patos, cucharas, gaviotas, aves playeras, gaviotas y demás. Sin embargo, "este invierno, en Europa la especie más afectada ha sido el cisne. Eso nos da un cierto margen adicional de seguridad, porque éste es un animal poco migrador y muy no teño; rara vez, en estado salvaje, baja desde Francia".●